

Cuando recibes dinero ¿Qué es lo primero que te viene a la cabeza?... ¿Gastar, pagar deudas, ahorrar, darte un gusto, invertir o, tal vez apoyar a alguien que lo necesita? Y... ¿cómo tomas la decisión? ¿Por impulso o la piensas un poco?



Lo relevante aquí es que, cuando utilices tu dinero, lo hagas de manera inteligente para sacarle el mayor provecho, identificando si el uso que le das es para cubrir una necesidad o un deseo, valorando el beneficio que obtienes.

Antes de planear que vas a hacer con tu dinero, es importante que sepas de cuánto es lo que realmente dispones, ya que si tienes deudas, una parte de ese dinero ya lo tienes comprometido para pagarlas.

Si ya las pagaste... ¿A qué destinas la cantidad que te queda?

Seguramente a cubrir tus necesidades básicas de comida, transporte, ropa, casa, etc.; y para asegurarte que no te falte nada, probablemente sabes cuánto es lo que destinas normalmente a ellas.

Si anotas periódicamente cuánto dinero recibes y cómo lo estás usando, vas a saber con exactitud a qué lo estás destinando. Este registro de ingresos y gastos, te permite ver en qué estás gastando de más o en qué cosas puedes dejar de hacerlo; incluso, hasta fijarte metas de ahorro para conseguir aquello que tanto deseas; todo es cuestión de que te lo propongas.

Si estás dispuesto a hacer rendir tu dinero... ¡Anímate y haz un presupuesto!

